

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

EL NIÑO Y EL VIEJO.
LOS TORMENTOS.
LAS FUERZAS DEL MAL.
LA DUDA DEL MAESTRO.
LA NATURALEZA DEL ESPÍRITU SANTO.
EL CUATERNARIO.

23 de abril de 1962

Lectura del pensamiento del Maestro Petar Dunov:

“Con frecuencia los hombres dicen que es necesario ser joven, no perder su juventud y apreciarla. Es correcto solamente para el hombre, no para todas las cosas. Si ustedes le preguntan al violinista qué violín desearía tocar, éste les dirá que un violín viejo. Cuánto más viejo es el violín es mejor. Para el hombre está bien ser joven, pero para un violín está bien ser viejo. ¿De qué juventud habla el hombre? ¿Ser joven al punto de mantenerse acostado en una cuna, llorar y con sus llantos dar órdenes a su madre? Eso no tiene sentido alguno. Ser joven como lo comprende el Cristo, eso tiene un sentido. El Cristo ha dicho: "Si no se vuelven como los niños, no entrarán al Reino de los Cielos". (Mateo XVIII.3). Y yo les digo: "Vuélvanse niños razonables para entrar en el Reino de Dios".

Cuando hablamos de la juventud, pensamos en la juventud física; ya que existe también una juventud espiritual. Entonces el hombre debe ser físicamente joven y puro como un niño, pero espiritualmente viejo, es decir, razonable. Volverse como un niño no quiere decir regresar a la infancia, sino guardar su pureza y su impulso hacia la adquisición del saber. El niño plantea preguntas, se interesa en todo lo que le rodea; el viejo también plantea preguntas, pero sus preguntas son muy diferentes. El niño plantea preguntas porque quiere adquirir saber y experiencias. El viejo que ya ha vivido y experimentado las cosas plantea las preguntas: "¿Por qué el mal y

el bien existen? ¿Por qué los sufrimientos y los tormentos?" Si el niño plantea preguntas semejantes, ellas tienen su razón de ser, pero el viejo no debe plantear este tipo de preguntas.

El Maestro dice que es necesario ser joven y viejo. Es necesario ser joven para aprender y viejo para saber. Cuando se llega a la treintena, se abandonan muchas cosas que se hacían en el pasado. Tocaban el piano, escribían poemas, cantaban, estudiaban y han abandonado todo eso. Pero hacen otras cosas. Si pudieran conservar hasta la vejez este ardor, ¡esta capacidad de amar y de aprender! ¡Es eso la juventud! Este estado puede impedir la vejez, retardar la arteriosclerosis. Es necesario interesarse siempre en todo.

Los analfabetos tienen una gran memoria, una inteligencia natural, mientras que aquellos que leen cuentan con los libros. Parece que desarrollando el intelecto otra cosa disminuye.

La página del Maestro no contiene nada nuevo para ustedes. Ya les he hecho un paralelo entre el niño y el viejo. El niño es el corazón y el intelecto es el viejo. El corazón debe estar siempre dispuesto a amar y vibrar, a dar, a ser ligero y el intelecto a ser grave y profundo. Pero hoy en día se constata lo contrario. En el corazón las personas son viejas, están hastiados, fatigados, amargados y no tienen nada en el intelecto, que es el de un niño.

No pensaba en hablarles para no abusar, pero puesto que han venido, ¡no se les echará! Entonces podemos inventar otro programa: háganme preguntas. ¡Preguntas de viejo y no preguntas de niño!

La siguiente pregunta es planteada al Maestro: **¿Cómo no atormentarse? ¿Existe un buen y un mal tormento?**

Tomen al hijo y al padre, ambos pueden atormentarse por alguna cosa, pero es muy personal. Si el niño, que se atormenta por sus juegos, sus estudios, se vuelve padre, se atormentará por otra cosa. La naturaleza del tormento difiere según la edad y la evolución. El tormento depende de eso. Así pues, para cambiar la naturaleza de los tormentos es necesario evolucionar. Los tormentos del discípulo no son los tormentos del Maestro. Cuando uno ha vencido los tormentos en sí mismo, si acepta una misión hacia los otros, recibe el karma, las preocupaciones, los tormentos de los otros, ya que está conectado con ellos. Es por ello por lo que los grandes Maestros que aceptan cargarse para ayudar a los otros se atormentan, sufren

las angustias de los otros, pero las transforman.

Si ellos no aceptan ninguna carga, eso es diferente. Es así como se puede clasificar a los seres en varias categorías. Existen en lo alto criaturas muy luminosas que han terminado su evolución y que no quieren bajar de nuevo a la tierra. Otras no quieren mantenerse en esta felicidad ilimitada, y piden a la Inteligencia Divina bajar para ayudar a sus hermanos. Ellos saben en qué se comprometen. Muchos han sido muertos, quemados, ahorcados, crucificados. Se les presentan estos peligros y se les pregunta si ellos aceptan. En ese momento, si su amor es grande, ellos aceptan (y muchos lo han hecho), entonces se sumergen en esta atmósfera espantosa, esta tierra dolorosa, hasta olvidar lo que eran. Pero llevan en ellos aparatos, armas, y, poco a poco, ellos se despiertan y se vuelven lo que eran en lo Alto. Pero en la espera, todo debe desarrollarse según ciclos, ritmos determinados. Ha sido así para Moisés, Jesús, etcétera., cada uno ha debido volver a pasar por los mismos cursos para volver a ser lo que era. Es eso lo que los cristianos no pueden comprender. Ellos querrían que Jesús haya sido, a su nacimiento, lo que se volvió más tarde. No, es una incompreensión del orden de las cosas. Él era interiormente lo que iba a llegar a ser, pero no estaba manifestado todavía en el plano físico. ¡No tenía dientes a su nacimiento! Y si eso le faltaba, le faltaban muchas otras cosas también. No tenía poderes ni conocimientos sino solamente un potencial adentro y hacía falta esperar que, en el plano físico, los planetas se desplazaran, que el tiempo pasara para que a su trigésimo año el Espíritu Santo descendiera y lo cambiara todo.

Los cristianos quieren a toda costa que todo sea como les gustaría. Pero no. Existe toda una ciencia, todo está arreglado, los movimientos planetarios, las épocas... Entonces el plan interior toma carne y hueso y se cristaliza cada vez más en la materia. De la misma manera ocurre en las sesiones espiritistas, las apariciones son primeramente fluidas, informes y luego, poco a poco, ellas toman forma. El lado etérico debe volverse visible; es válido para los dones, las cualidades, ellas existen ya en el invisible pero no se ven en el plano físico. Así pues, todos pueden tener tormentos, pero su naturaleza es diferente. Un hombre quiere dinero, construir su casa, quiere conseguirlo y no puede realizarlo. Al ver que los otros avanzan, se atormenta, pero eso es egoísta, puramente personal, siempre para su propio éxito, su gloria o su comodidad. Sin embargo, si él quiere ayudar a los otros, los ama y piensa en ellos tiene aún tormentos, pero diferentes. Los sufrimientos del hombre habitual son egoístas y el color de sus vibraciones es muy apagado, sucio, enturbiado, ya que lo que

viene de la personalidad no es muy bello. Alguno puede atormentarse por su pueblo, su familia, la humanidad, por alguna cosa que no es tan personal. El sufrimiento es entonces diferente.

Si dos personas sufren, una por ella misma, a causa de sus deseos personales, su rostro es apagado, repulsivo, está abatido, desagradable, hecho pedazos, y es normal. Un Iniciado sufre también, pero su rostro es noble, profundo, expresa su deseo de salvar a los otros y su sufrimiento al no poder hacerlo. ¡Este sufrimiento es bello! Yo lo he visto en rostros que, a causa de este tipo de sufrimientos, se ponían más bellos y más nobles. Un cierto sufrimiento puede ennoblecer su rostro y volverlo sublime. No son los rasgos del rostro de un ladrón que no ha podido robar y que se pone furioso, ni del hombre que no ha podido acostarse con la mujer de su amigo, sino la nobleza de aquellos que sufren por su prójimo. Para llegar a esta vida divina es necesario evolucionar. Si uno no se despoja de su pobre y pequeña personalidad, sufrirá, ya que ella vuelve al hombre pequeño, vulnerable. Existe un sufrimiento que lleva al Cielo y otro al Infierno.

Aquí tienen otra imagen: tomen a dos personas privadas de alimento durante algunos días. La primera, muy personal, que hace siempre converger todo hacia ella misma, encuentra que eso es inaudito, cruel e injusto. Dice: "¡Hacerme eso a mí!" Si miran por el agujero de la cerradura su rostro está furioso, deformado, es un animal. El otro, al contrario, se dice: "Señor, yo que soy débil y sin voluntad y que tantas veces decidí ayunar sin poder realizarlo, ¡qué ocasión para purificarme, para concentrarme! Y ella acepta, agradece incluso al Cielo. ¡Qué expresión de fineza, de dulzura revelan entonces sus facciones! Así pues, las mismas condiciones de sufrimiento transforman diferentemente a los seres. Uno ha sentido que a través de esta prueba se volvería mejor, mientras que el primero no ha pensado más que en su comodidad. Para uno todo es personal y para el otro todo es individual. Así, si ustedes trabajan solamente para el punto inferior de su naturaleza, o para su parte superior que es divina, colectiva, impersonal, el sufrimiento es diferente.

Yo puedo ir más lejos y revelarles una cosa que la ciencia jamás ha remarcado: la calidad de la energía empleada en ciertos trabajos. ¿Qué diferencia hay entre la energía del hombre que rompe piedras o corta madera y aquella del Iniciado que escribe? Todo está basado en ello. En la ciencia esotérica uno se plantea esta clase de cuestiones, uno se pregunta cuál es esta energía y si me detengo sobre eso, toda la moral saldrá. Pero no les diré más que algunas palabras que les obligarán a reflexionar durante

toda su vida, puesto que ustedes buscan la felicidad y la libertad.

Un hombre se pasea por la calle y tal pensamiento o tal sentimiento le preocupan. Si esta idea no incumbe los intereses de la colectividad, del universo, todas sus energías se van a llenar un reservorio único en el cual se dilapidan las energías de todas las personas habituales. Otro hombre se pasea también y ustedes encontrarán que es completamente parecido al primero; pero en realidad, aquel hombre, que piensa en cosas sublimes, luminosas que comprenden el interés del mundo entero, desencadena las fuerzas de la naturaleza que participan en su trabajo sin que se entere. Estas fuerzas armoniosas lo bendicen y quieren que eso se realice. Mientras que aquel que premedita robar, saquear, matar, también remueve fuerzas que se realizarán en la naturaleza. Pero ustedes verán que eso será por muy poco tiempo. Estas realizaciones serán destruidas porque todas las energías, fuerzas e inteligencias de lo alto se unen contra ellas y no consienten la eternidad a este resultado. Ustedes pueden objetar que estas son palabras al viento, que eso contradice lo que vemos, ya que lo malo se realiza y el bien está reprimido. Sí, es cierto, por el momento. Las fuerzas del mal, la maldad tiene mucho éxito, mucho poder, pero solo en apariencia y no hace falta dejarse caer en la trampa. Es necesario ir más arriba, ver cómo las cosas ocurren en la eternidad. Si uno es capaz de ver de una forma más amplia que una hora, un día, un año o incluso un siglo, se dará cuenta que el mal será impedido, restringido, destrozado, mientras que el bien existirá siempre. Por el momento es lo contrario ya que ustedes no han prestado atención al dominio en el cual experimentan. Ustedes olvidan que están en la tierra que es un lugar en donde las condiciones favorecen todo lo que es explosivo, destructivo, porque hay, por el momento, condiciones que favorecen el lado malo. Así, por ejemplo, si quieren encender pólvora para provocar una explosión, eso puede ser frustrado en caso de que haya demasiada humedad. Quiten las buenas condiciones y nada se logrará. Por el momento, las condiciones en la tierra son favorables al mal, a las guerras, a las rebeliones, pero si uno cambia de región y quiere hacer las mismas cosas, eso no es posible. Existen regiones en las que el mal no puede actuar, pero eso no es en la tierra.

Imaginen que estén situados allí en donde no actúa la gravedad y quieran lanzar un objeto sobre alguien, eso es imposible, el objeto se pone a flotar. Así pues, es cierto que las fuerzas del mal pueden mucho todavía en el estado actual de la mentalidad de los humanos, de su falta de amor, de luz, pero eso no quiere decir que, por todas partes en el universo, las condiciones sean las mismas. Existe una región en la que el mal es disuelto

inmediatamente, entonces cualesquiera sean los esfuerzos que se intenten para hacer el mal, nada funciona. Los Iniciados piden que se haga descender a la tierra este estado, este Reino de Dios en donde el mal, las peleas, las enfermedades, las guerras son imposibles ya que esta región no las permite. Allí todo se transforma en armonía, todo es orden y belleza.

Todos ustedes sacan conclusiones de lo que ven abajo. Explore las regiones de su alma, de su espíritu. Cuando están en las grutas, en los cráteres de los volcanes, se asfixian. En las altas montañas respiran. Reflexionen, es la misma cosa en nosotros: ciertos días, cuando descienden en sus sentimientos, están lerdos, pesados, no se pueden desplazar. Pero otros días, el pensamiento vive en la esperanza, en el amor, y ustedes hacen milagros. Todos los hermanos y hermanas conscientes han constatado los días, los minutos, los momentos en los que comienzan a descender, en los que se vuelven lerdos, apagados, pasivos y letárgicos. Pero al subir, ellos reencuentran nuevamente la inspiración, el coraje, el deseo de vivir. Lo importante para el hombre es saber qué energía pone en marcha. Es ahí en donde es necesario volverse consciente.

La cosa más meritoria es saber qué energía se emite, ya que después todo se acciona de forma diferente según la energía emitida. A veces se emiten fuerzas que serán absorbidas por las regiones inferiores, lo que produce daños, pero no son duraderos. Una bomba que ha explotado no puede explotar de nuevo. ¡Ustedes dicen que aquellos que han enviado la bomba enviarán una segunda! No, estarán muertos...

Las energías siempre desarmoniosas, o bajo el signo del mal, de la personalidad, del egoísmo, son dirigidas hacia el centro de la tierra en donde hay un reservorio. Son esas fuerzas las que impiden la realización de las buenas cosas. Así pues, la tierra se vuelve un lugar en donde el mal vive más fácilmente y en donde el bien está reprimido. Observen los vegetales, las malas hierbas viven durante mucho tiempo, mientras que las buenas se marchitan pronto. Del mismo modo las personas sensibles, finas, mueren jóvenes, mientras que las “correosas” viven por largo tiempo. Y se saca la conclusión de que en la tierra el bien se va y el mal se queda.

Es cierto que las personas magníficas y buenas no están tan adaptadas para resistir a las fuerzas desencadenadas de la tierra, no saben defenderse, se van. Eso no quiere decir que el lado malo sea preferible, ¡y qué sea mejor ser un maleante para resistir! Si un animal feroz debe luchar con un pájaro, ¿quién tendrá la victoria? El pájaro, con la condición de que utilice esta

posibilidad que tiene de volar y salvar su vida. ¿Dirán ustedes que es necesario ser el animal salvaje porque el otro no ha podido resistirle? Pero si se trata de un "fortachón" y de un espiritualista, ¿cuál tendrá la victoria? El espiritualista deberá batirse en retirada ya que no tiene garras ni armas. No se debe concluir que sea mejor tener garras en lugar de alas y vivir en la luz. En vez de tener escamas y veneno, los Iniciados han elegido una mejor solución, ya que han reflexionado. Con frecuencia las personas razonan como las fieras ¡y dicen que es mejor ser un dinosaurio y tener caparazón! En realidad, es preferible ser un espiritualista. Dirán que entonces no estarán bien armados para vivir en la tierra. ¿Qué saben ustedes? Hay cambios en la tierra bajo la influencia de decretos de lo alto. Es por ello por lo que los animales prehistóricos que eran tan poderosos han desaparecido.

Por el momento todo favorece a aquellos que hacen el mal, pero un poquito más de humedad, simbólicamente hablando, y ningún arma explotará más. ¿Qué sucederá si ustedes solo viven con pensamientos que no son ni puros ni sublimes y con malos sentimientos? Arriba no serán aceptados. En la tierra, si al contrario tienen pensamientos puros y sublimes, buenos sentimientos, todas las condiciones de arriba les serán concedidas. Y cuando haya cambios en la tierra, todos los seres que han sufrido para el lado divino reinarán en la tierra. ¡El lado pasajero desaparecerá y el bien será para la eternidad! Si queremos que se nos clasifique arriba entre los inteligentes, debemos vigilar la naturaleza de la energía que sale de nuestro cerebro ya que las consecuencias son inmensas. Si ella está al servicio del mal un día todo estará perdido. Si está al servicio de lo divino ella está entonces protegida, amplificada, es un capital bien situado y la sabiduría eterna lo aprueba, aplaude incluso si no se es consciente ya que todo participa en lo que es positivo, noble. Si ustedes quieren dar la eternidad a su actividad, piensen así.

Yo no puedo inventar estas cosas, ya que vivo con estas realidades, son mis preocupaciones: acordar sin cesar estas energías al mundo divino. Actualmente las condiciones en el mundo son muy malas. Es por ello por lo que son necesarias muchas buenas voluntades porque, en la tierra, es la cantidad lo que es importante y en el Cielo es la calidad. En la tierra, por el momento, la calidad no puede prevalecer. Las personas más estúpidas son omnipotentes en el mundo. Los Iniciados saben bien que en la tierra es la cantidad lo que cuenta, y no pueden hacer nada ante esta cantidad de fieras que no tienen más que apetitos y no piensan más que en destruir lo que ha sido creado.

¿Debo seguir siendo una voz que clama en el desierto? El tema es difícil de resolver, porque yo pido sacrificios, esfuerzos, porque nos hace falta la cantidad con la cualidad y no "tarugos" que se pueden encontrar en gran número. Nuestra Enseñanza es tan pura, luminosa, que muy pocas personas la buscan. Lo que pido es tan poco común que es incluso asombroso, increíble que ustedes sean tan numerosos.

Cuando se escribió que se pondría un signo en la puerta de ciertos seres para que sean salvados, eso no era en el plano físico, era interiormente. Todos aquellos que trabajan intensamente y desean el Reino de Dios, tienen ya un signo en su aura. En el plano espiritual se hace siempre una selección.

Paracelso dijo: *"Todo lo que es apagado y negro es absorbido por el centro de la tierra y todo lo que es luminoso, sutil, es absorbido por las fuerzas del sol"*. La ciencia esotérica explica por qué corrientes, por qué torbellinos las almas son absorbidas cuando se van. Es según la naturaleza del alma. Si ella tiene demasiadas cosas pesadas adentro, es absorbida por corrientes vertiginosas, torbellinos, y es eso lo que se llama los tormentos del infierno. Los otros son arrastrados por otras corrientes hacia el sol. Todo eso ha sido explicado. Si aquellos que no quieren estudiar no lo creen, lo verificarán un día.

Hay ahí problemas que se plantean a cada uno de nosotros. Es nuestro interés el formar alguna cosa formidable, bella, que dure, que se amplifique, aumente, crezca, puesto que eso les hace un bien a todos. ¿Por qué no reforzarla ya que está basada en la luz, en una ciencia que no engaña jamás?

Cuántas veces he intentado hacerles salir de esta filosofía que presenta siempre cosas ilusorias, en apariencia verídicas. Los Iniciados también han visto lo que todo el mundo ve, pero ellos tenían una vida larga, algunos han podido vivir mil años. Así pues, han seguido el curso de los acontecimientos. Han tenido la paciencia de esperar por siglos para ver el fin de las cosas. Han podido seguir familias en la Historia que inicialmente tenían la gloria pero que, al final, se dividieron porque su vida estaba basada en leyes anárquicas. Pero los "tarugos" no saben nada porque no tienen la paciencia de esperar para ver como el mal termina y como el bien es recompensado. Shakespeare era un Iniciado y en sus obras ponía el bien y el mal frente a frente y siempre mostraba al final como actúa la ley kármica y como triunfa la justicia. Todas sus obras tienen una conclusión

espiritual formidable.

Es necesario jamás pensar que se ha llegado a la perfección ya que entonces uno detiene sus esfuerzos. Esta preocupación de llegar a la perfección es el mejor tormento. Jesús decía: "Sean perfectos como mi Padre Celestial es perfecto". Así pues, existe un orden inscrito en cada alma y aquellos que impiden que se realice este deseo que Dios ha puesto en nosotros serán sometidos a sacudidas espantosas para hacerlos salir del lugar en donde se han cristalizado. Aquellos que no piensan avanzar como peregrinos provocan así fuerzas contrarias que les harán salir de su condición, ya que están contra el progreso; pero, expulsados de un lugar, se irán a otro en donde se incrustarán de nuevo, y eso continuará así hasta que comprendan que no hemos venido a la tierra para cristalizarnos y echar raíces.

Ustedes no ven el peligro de esta filosofía materialista, ella provoca catástrofes porque nada en la naturaleza debe estar estancado, todo debe evolucionar hacia la perfección. No hemos venido a la tierra para comer, beber, dormir. Pero aquellos que comprenden que hemos venido a una escuela para aprender a volvernos como Dios mismo están en el buen camino, ya que serán preparados y saldrán del lugar en el que se encuentran.

Un día les hablaré de cosas ocultas en la frase: "Sean perfectos como mi Padre Celestial es perfecto". Incluso la reencarnación está oculta ahí ya que Jesús, que sabía quién es Dios, jamás habría pedido que se volvieran perfectos como el Padre Celestial si eso no fuera posible. Es en varias reencarnaciones que eso se puede realizar. Como lo comprenden los religiosos, ¿eso es lo que me pregunto!

La pregunta siguiente se plantea al Maestro: "¿Cuál es la naturaleza del Espíritu Santo?"

Esta pregunta es muy sensata, muy importante y jamás ha sido explicada en la religión. Si ustedes leen a los Padres de la Iglesia y los libros sagrados, siempre encontrarán alguna cosa que no es clara con respecto a Cristo y al Espíritu Santo. Según San Clemente de Alejandría, San Atanasio, San Jerónimo, el Cristo es unas veces el amor, otras veces la luz. Sin embargo, Cristo ha dicho: "Yo soy la luz del mundo". El Espíritu Santo es más bien la luz puesto que desvela muchos secretos, permite hablar las lenguas, interpretar las ciencias. Algunos dicen que el Espíritu Santo es femenino, otros dicen que la época de Moisés fue la del Padre;

después vino la época de Cristo y ahora es la del Espíritu Santo.

Si ustedes quieren comprender alguna cosa, es necesario saber que existe al mismo tiempo la Trinidad y el Cuaternario. Así, en una familia, hay el padre, la madre, la hija y el hijo. Así pues, el Cuaternario es una familia. ¿Por qué el Cristo ha dado el Cuaternario? ¿Por qué Pitágoras ha hecho del Cuaternario la cosa más santa, la más profunda? Las personas no han podido comprender que entre el tres y el cuatro existe un movimiento y que juntos producen el siete. ¿Por qué los Cabalistas explicaron todo a través del 4? Porque había un orden en los números: $1 + 2 + 3 + 4 = 10$. Así pues, el 4 es igual a 10, y 10 es el número completo ya que es la suma de todo el universo, posee el principio masculino, el 1, y el principio femenino, el 0. Este número completo que tiene los dos principios está en la primera letra del nombre de Dios, Iod, es el principio activo, el uno. Ahora bien, 10 es igual a 1 si se le quita el 0. Puesto que $4 = 10$, $10 = 1$, el cuaternario regresa hacia la unidad. Así pues, 4, 10, 1, es la misma cosa según la Cábala, pero no según la aritmética ordinaria.

Si ustedes consideran el círculo según la geometría euclidiana, tiene un radio y un centro. Tiene una dimensión estable. Mientras que, según las matemáticas vivas, el círculo es una expansión viviente. Existe en el germen - el centro - de una semilla una fuerza que lo empuja a abrirse, a alcanzar pleno desarrollo. El centro forma el círculo que crece, que está vivo, como cuando se lanza una piedra en el agua, el círculo se amplía. En las matemáticas muertas, nada tiene relación con la vida. Las cosas están fijas, son estáticas, no son reales. En las matemáticas vivas, el cuatro resume a los otros números: el germen divino que es el uno; después la quintaesencia de la madre, el dos, luego el niño, el hijo, que es el tres. Y la familia forma la Trinidad. Pero es necesaria también una hija, ya que el hijo representa el Padre y la hija representa a la Madre. Es por ello por lo que la Trinidad se realiza en el Cuaternario, puesto que la hija puede producirlo a su vez. Es así como la Trinidad se funde en el Cuaternario. Entre los dos existe una cosa misteriosa, es por ello por lo que el tema del Espíritu Santo está oscuro. No saben dónde ponerlo, en el hijo o en la hija. Existe una cosa que se ha omitido voluntariamente, un secreto a encontrar: cómo el 3 se vuelve 4. Es la cuadratura del círculo. Es el misterio.

En la religión cristiana no se menciona a la Madre. Existe el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Eso no es todavía una familia. Para saber lo que ocurre arriba es necesario observar lo que pasa abajo. Se menciona solamente que Hermes ha dicho: "Lo que es arriba es como lo que es abajo".

Es una clave que permite sacar conclusiones a partir de lo que se puede ver sobre lo que no se puede ver o alcanzar. Así pues, arriba se encuentran los principios, los números. Puesto que la Cábala dice que nada se ha hecho sin los números y que ellos han participado en la creación de todo y que el número es el espíritu de cada cosa, cuando se sabe esto, uno puede realizar cosas fenomenales.

Así pues, esta Trinidad o este Cuaternario deben tener su reflejo en la tierra. Es la clave: saber interpretar lo que ocurre en la tierra. Tomen como punto de partida la familia que es un reflejo de todo lo que pasa en el Cielo. Es necesario tener claves para salir de la incomprensión. He aquí por qué ustedes comprenderán estos grandes misterios como un juego de niño, gracias a la clave que nos da la familia.

Los alquimistas decían: "La piedra filosofal es un trabajo de mujer y un juego de niño". Era para llevar a los discípulos a mirar los fenómenos que ocurren en la tierra, para ver por detrás de estos fenómenos las leyes y los principios que trabajan y que se pueden comprender. Es por ello por lo que los conducían hacia el trabajo de una mujer y el juego de un niño. Incluso lo invirtieron diciendo "juego de niño y trabajo de mujer". Ellos decían: "Si ustedes quieren comprender el misterio de la piedra filosofal, partan de la concepción", como el hombre y la mujer hacen un niño, ya que todo está allí. Es un juego de niño: el papel del hombre en la concepción, y el trabajo de la mujer: la gestación. La piedra filosofal está basada en las mismas leyes. Es muy profundo.

Ahora, para comprender la Santa Trinidad, estudien la familia en la tierra para conocer los principios de arriba ya que tienen su reflejo preciso aquí. Hermes Trismegisto ha entregado la clave y yo trabajo con esta clave. Es por ello por lo que consigo descifrar muchas cosas que se vuelven claras. Juego de niño y trabajo de mujer; pero ¿qué se ha comprendido de estas palabras de los alquimistas? ¿Se ha comprendido que los niños juegan y que la mujer teje!

La Santa Trinidad jamás será comprendida mientras no se comprenda a la familia: Dios es tres arriba y cuatro abajo. Y al mismo tiempo, Él es uno. ¿Por qué tres arriba? Porque tres es el número de los principios y estos principios deben realizarse en la materia, entonces se vuelven cuatro, que es el número de la materia, de los cuatro elementos: tierra, agua, aire, fuego. El tres es tres en tanto que no está realizado en la materia. Cuando se realiza se vuelve cuatro. Es siempre el 3 el que se vuelve 4. El tres es el techo de la

casa, el cuatro son sus muros. En el hombre el tres es la cabeza y el cuatro los dos brazos y las dos piernas. El tres se une con el cuatro para formar el siete, un ser humano. El tres vuela arriba, yo lo he visto en los cuadros de Rafael en los que los ángeles solo tienen la cabeza; es el triángulo que vuela, son las ideas no realizadas. Una vez realizadas ellas se vuelven el 4. Cuando se unen abajo, eso pasa a ser 7. Lean los libros sobre los números, de Westcot o de White, de los Cabalistas ingleses, o de Papus, de Agrippa o de Eliphaz Lévi, en los que no se encuentra ni claridad ni simplicidad. No se ve que los números se vuelven a encontrar aquí, en la tierra, con ropa y trabajando. Mientras no se vea a los números de esta forma no se les puede comprender porque es demasiado abstracto, confuso, contradictorio. La clave que da Hermes Trismegisto: "Todo lo que es arriba es como lo que es abajo" nos explica los números.

En el nombre de Dios, existe una ciencia prodigiosa según la Cábala. Iod es el 10, el uno, el Padre. Pero Él se divide, sale alguna cosa de Él, Él se desdobra y forma la Naturaleza. La Naturaleza es una emanación de Dios, una quintaesencia, un reflejo de Dios, es la Madre cósmica, y aquí tienen el 2, la segunda letra del alfabeto hebraico, el Hé que es el 5, la mitad de Dios. Es la Naturaleza Naturante, divina, Isis y no esta naturaleza que ustedes ven. 10 y 5 dan 15; junten 1 y 5, tienen 6, el Hijo, el Vau, que sale de la unión del Padre y de la Madre, el número 6 de la Cábala. Aquí tienen la Trinidad: el Padre, la Madre, el Hijo. A continuación, existe una repetición de la Madre, el Hé es la Hija, la naturaleza natural, la que ustedes ven. En la Trinidad hay el Cuaternario que es una repetición en la materia de la Trinidad, agregando un elemento para hacer subsistir el principio femenino, vestirlo. El 4 es el vestido del 3. ¿Y dónde está el Espíritu Santo? La Iglesia dice: el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, ¡pero falta la Madre! ¿Por qué la Madre está excluida? No se puede tener un hijo sin una madre. La Iglesia no respeta la ley de Hermes. Esta fórmula está en desacuerdo con todo lo que ocurre en la Tierra. La Hija puede ser el Espíritu Santo, o el Hijo si ustedes prefieren. Cuando tienen el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, eso contradice lo que Dios ha creado. Existe alguna cosa arriba y otra cosa aquí abajo. No se tiene el hilo de Ariadna para salir del laberinto, no se puede explicar nada más.

No se rompan la crisma, encuentren ustedes mismos ahora. Existe 3 arriba y 4 abajo. En tanto que el 3 no se ha materializado, es 3; cuando se manifiesta en la tierra se vuelve 4. He aquí el secreto.

¿Por qué la Iglesia solo se ha detenido en el 3? Para ella quizás está

solo en este mundo abstracto, es por ello por lo que la Trinidad no existe en la tierra. Para nosotros, la Trinidad es una realidad ya que pasa a ser 4 en nosotros. Para la Iglesia, la Trinidad no está en la vida cotidiana. Mientras que nosotros la encontramos por todas partes cada día. Ella está en todo lo que se come y bebe. Cuando se mantiene abstracta no hay muchos resultados, no hay muchos pensamientos. Es cuando se vuelve palpable que produce efectos prodigiosos. ¿Qué es el Padre? La Vida, el poder creador, ¡la Fuente que mana de dónde sale todo! ¿Qué es el Hijo? La luz o el amor. ¿Qué es el Espíritu Santo? La luz o el amor. El Hijo es unas veces el amor y otras veces la sabiduría. El Espíritu Santo es unas veces el amor, otras veces la sabiduría. Solo el Padre es inmutable, no cambia jamás, como el número 1. Es causa, fuerza, permanece como 1. Incluso dividido se mantiene como 1. El 2 es una proyección, alguna cosa que ha salido del 1. Pero 1 se mantiene siempre 1, incluso cuando crea. Que los otros varíen, eso no tiene importancia.

¿En dónde encontrar esta Trinidad para contemplarla, sentirla, absorberla, vivirla, puesto que es inaccesible para la Iglesia? Para nosotros todo está conectado, la encontramos por todas partes. Cada dedo es una trinidad; la cabeza con los pulmones es una Trinidad y el vientre también, lo mismo que el pensamiento, el sentimiento y la acción, o el padre, la madre, el hijo. En la física, en la química, por todas partes se encuentra la trinidad: base, ácido, sal. Luz, tinieblas, penumbra. ¿Dónde encontrarla para comerla, respirarla? En el ser que se acerca más a la Santa Trinidad: el Sol. Cuando vamos hacia el Sol, la Santa Trinidad está presente: la vida que mana es el Padre, la luz, el Espíritu Santo; el calor es el Hijo. Esta Trinidad debe tomar carne y hueso, así pues, nosotros le abrimos la puerta, le decimos: "Santa Trinidad, entra en mí, trabaja en mí, invádeme", y se vuelve 4. El sol y yo somos cuatro. Son matemáticas extrañas. Es así pues que se forma el cuaternario. La Iglesia conserva la Trinidad en su clóset, puesto que impide observar el sol, formar el cuaternario. No son los rosarios los que nos salvarán. No son capaces de producir el trigo, mientras que el sol sí puede.

En el siglo XX, ¡qué ignorancia! ¡Es monstruoso! Se impide a los seres ir hacia la luz, encontrar a Dios por todas partes, a través de todo, ¡pretenden que lo encuentren en las baratijas, en los rosarios, en las medallas!

Yo me inclino ante las catedrales, testimonio monumental de heroísmo, de sacrificios, y yo oro en las iglesias, pero a pesar de mi estima

por los sacerdotes que son buenos y se sacrifican, estoy obligado a constatar que sus medios actuales no son ni poderosos ni eficaces. Que quieran conducir a los seres hacia Dios es admirable, ¡y cuántos sacrificios hacen para con los pobres! Si a veces yo exploto, no es contra lo que es divino, el Cielo me reprobaba de hacerlo si no fuera justo y correcto. Pero no estoy hablando de lo divino, de la religión que aún sostiene y mantiene el equilibrio en la tierra. Estamos hablando de otra cosa que se niegan obstinadamente a aceptar...

Veán cuán grande es la tierra, sin embargo, es un millón y media veces más pequeña que el sol. Y las iglesias, ¿cuántas son en la tierra? Y ¿cuánta luz dan? Ellas están iluminadas e incluso espiritualmente tienen una luz áurica, pero comparadas con la luz del sol es como si ellas no tuvieran nada. ¿Por qué abandonar la Fuente única que alimenta todo, que mueve y sostiene todo, y darle la espalda para ocuparse de cosas que no son esta Fuente sino el producto de esta Fuente?

Yo soy el abogado del sol. Quiero mostrar la inmensidad de la estupidez humana y su ingratitud hacia la Fuente, el Sol. Se construyen monumentos para glorificar a tunantes, a conquistadores, pero jamás para el sol. Sin embargo, se siente que tienen necesidad del sol: en la práctica, cuando el sol brilla, sonrían, se sienten mejor. Pero en el lado filosófico el sol está en el último lugar. ¿Qué se produce entonces en la cabeza de los humanos? Esta actitud distorsiona el juicio para con todo el resto. Un solo error de juicio acarrea siempre procesos erróneos. Será así por mucho tiempo, hasta que no hayamos rectificado nuestra actitud hacia el sol, el centro. Si no comprendemos el respeto, la consideración que debemos tener hacia este centro, todas nuestras relaciones con la periferia serán erróneas. Yo puedo probarles que todas las cosas lamentables vienen del hecho que no hemos puesto nuestras relaciones en acuerdo con el centro, Dios.

Se busca a Dios, pero de forma abstracta, desordenada. Es necesario buscarle en los tres mundos, que estos tres mundos estén armonizados; en el plano físico con el sol, en el plano astral con el Cristo, en el plano superior con Dios. Entonces las relaciones son correctas. Si se unen con el sol, a través de él a Cristo, y a través del Cristo a Dios, entonces las relaciones son correctas. Hay varias cabezas en cada plano, pero es un desorden en la cabeza de los humanos; no quieren verlo. Sin embargo, para que todo esté claro, es necesario actuar según las reglas, según una ciencia.

Es necesario tener siempre relaciones correctas con el centro. En cada

nivel hay un centro. Todos están relacionados los unos con los otros y es necesario estar vinculado con ellos para ir hasta Dios. Pero todos pretenden ir directamente, sin pasar por las cabezas. El Cristo decía: "Nadie llega hasta el Padre si no es a través de mí". Cuántas personas dicen: "Prefiero hablar a Dios antes que a sus santos". Pero es necesario pasar a veces por los santos, ¡ya que el buen Dios sería molestado demasiado!

Para que no estén desconcertados, les diré que todo es magnífico y grande. Pero me gusta poner cada cosa en su lugar: iglesias, política, escuelas. Es este sistema tan bien organizado el que me permite comprender. Yo no disminuyo las iglesias, pero encuentro valores más grandes. Imaginen que una iglesia sea incendiada, ¡por este solo hecho yo perdería el medio de evolucionar! Pero si elijo el sol y el templo que es el hombre mismo, es más vivo que un templo de piedras y más importante. ¿Es preferible destruir a Jesús, a Moisés, a Zoroastro o una iglesia? Esta última seguramente, ya que cada uno de ellos puede reconstruir una iglesia, mientras que la iglesia no puede. Así pues, yo no estoy contra las iglesias, pero prefiero lo que es más amplio.

Si el hombre es un templo y si puede celebrar la misa en su fuero interno, ¿por qué el sol no podría ser también un templo? Los apóstoles han mencionado que el hombre puede ser un templo. Todo el universo se vuelve un templo, el sol es el sacerdote, las estrellas, las lamparillas. Es necesario pues ir más arriba, ampliar su comprensión, salir de sus limitaciones e ir más arriba, lo que corresponde a las palabras de Jesús. Los Evangelios son textos coherentes, todo encaja. Jesús le dijo a la Samaritana que le preguntó a dónde hacía falta ir para orar, a la montaña de Samaria o al templo de Jerusalén: "Oh mujer, en verdad te digo, el tiempo viene en donde es necesario adorar a Dios en espíritu y en verdad". Esta citación está abreviada, pero no se ha comprendido lo que significa "en espíritu y en verdad". Él quería decir: tú has aprendido que hacía falta siempre un templo, una montaña para orar a Dios. Fue así en el pasado y es todavía lo mismo hoy en día ya que se tiene necesidad de ser sostenido, ayudado. Pero vendrá un tiempo en el que no se tendrá necesidad de íconos para encontrar el Espíritu Divino. En ese momento será en espíritu y en verdad. Los hombres vivirán en este Espíritu y en esta verdad, serán ellos mismos el templo y la Biblia dice que la ley será inscrita en sus corazones. Los jóvenes profetizarán y los viejos tendrán visiones. Vendrá una época en la que los seres serán el templo y comulgarán con el Espíritu universal adentro. Eso puede contradecir la opinión de algunos ignorantes, pero no la palabra de Jesús ya que dijo: "El templo de Jerusalén será destruido dentro

de poco y no se verá más la montaña de Samaria". "En espíritu y en verdad" significa que, puesto que se estará en la verdad, eso será lo contrario de la mentira, quiere decir que se vive en la mentira, las supersticiones.

En espíritu es comprender el sentido y no quedarse en la forma. Es necesario pues comprender el sentido de las Escrituras y no quedarse en los relatos, en el significado aparente y engañoso de los símbolos. Por ejemplo, jamás ha habido un Adán y una Eva que vivieron en un paraíso en la tierra. Si se estudia la Cábala se verá que son formas tras las que se oculta un contenido y un sentido. Adán era el Hombre Cósmico y Eva el Alma Cósmica. Se trata de mentiras en las que deben creer como el hijo cree en su madre mientras no pueda decirle la verdad. Toda la Biblia está llena de mentiras necesarias para los niños que crecen. Pero llegará un momento en el que se liberarán de estas mentiras, en el que se verá que Dios es muy diferente que aquel que se había imaginado, que Él es todo amor y no se venga.

Así pues, compréndanme bien: yo también busco la luz y lo que está bien, y cuando lo he encontrado estoy en admiración, verifico y pruebo los resultados en mí; cómo entonces no tener el deseo de compartir esta luz con los otros. Yo podría guardar todo para mí, pero eso no es cristiano. Yo respeto y admiro todo, pero quiero ir un poco más lejos. El Cristo no quiere que uno se estanque, es él quien me empuja hasta la perfección. Todo concuerda, así pues, yo encuentro en el sol la Santa Trinidad luminosa, calurosa, viva que me permite ver el camino y caminar, tener la vida. Ella se ha vuelto 4 en mí puesto que está materializada.

Si los religiosos no han comprendido el Cuaternario y su realización, se quedarán con su teoría ineficaz. ¿Cómo pueden volverse calor, luz y vida si no comulgan cada día con la Santa Trinidad sino solo una vez al año o cada 10 años? Vayan a ver el sol, entonces lo que está frío será recalentado, las tinieblas serán iluminadas y los muertos vivirán. Yo lo diré un día públicamente y todos los cardenales se tomarán la cabeza con las dos manos...

Levantemos los ojos hacia lo universal: el sol es el camino para ir hacia la Santa Trinidad e incluso hacia alguna cosa más grande. Eso se corresponde exactamente con todo lo que se dice en el Evangelio, ¿y yo me pregunto cómo las personas no lo han visto e impiden a los otros verlo? Mi estima y mi respeto hacia todo no me impiden ir más lejos. Bienaventurados aquellos que han comprendido, tendrán cada vez más la Santa Trinidad en

ellos, y realizarán el Cuaternario, que es la realización completa de la divinidad en la tierra, no en teoría.

Y he aquí cómo la piedra que ha sido rechazada (el Cuaternario) se volverá la piedra angular. Es por ello por lo que todos los antiguos reyes e Iniciados estaban sentados en un cubo, símbolo de la solidez, de la estabilidad y de la realización concreta. ¡Es claro! Las cosas rechazadas se volverán lo esencial más tarde. La piedra cúbica era Jesús. Él fue rechazado, ¡pero se volvió el centro de todo! Si ustedes despliegan el cubo, se vuelve la cruz de Jesús, el Cristo. Los Iniciados trabajan con estas correspondencias. El hombre es una piedra cúbica. Está desarrollado en cruz y la cruz es una proyección en la segunda dimensión del cubo que está a tres dimensiones. ¿Ustedes creen que todas estas correspondencias son fabricadas? No, todas ellas existen.

¿Por qué se llama a Dios el Geómetra? Porque es Él quien ha trabajado con estos elementos. Después los hombres lo han imitado y se han vuelto geómetras, arquitectos. Los Iniciados han buscado y pedido a Dios cómo Él había trabajado para construir el universo y la ciencia que explica todo eso existe, ella explica cómo el hombre fue construido según las leyes del universo.

Ustedes ven que pueden contemplar la Santa Trinidad todos los días, salvo cuando haya nubes. Y el rostro de aquellos que han contemplado el sol no es el de los materialistas. ¿Por qué? ¡Porque el sol los ha mirado! Ustedes dicen: ¿entonces por qué yo soy ácido, duro? ¡Es porque ustedes no han sido madurados todavía por los rayos de sol! Es necesario madurar los frutos, volverlos azucarados. El hombre debe exponerse a los rayos del sol divino para volverse azúcar y miel; pero por el momento es ácido. Ciertos religiosos que no quieren que el sol los mire y van a rezar a las criptas son igual de ácidos. En la India he visto a seres que viven en las grutas orar en la mayor oscuridad. Eso tiene su utilidad para evitar que los cinco sentidos predominen. Ellos se privaban de ellos para concentrarse mejor, pero miraban un sol interior.

Yo les dejo pensar en todos estos temas, ya que estarán obligados, más tarde, a volver hacia las mismas concepciones y conclusiones. Pero si se detienen, si se estancan, les profetizo que no llegarán jamás a estas conclusiones. Por el contrario, si avanzan, estarán obligados a encontrarlas. Numerosos son aquellos que las han encontrado y antes que yo.

Está bien que las iglesias y los sacerdotes sean respetados, pero deben

dirigirse hacia el sentido de las Escrituras y no detenerse eternamente en la forma, ya que toda la Biblia es simbólica. San Clemente de Alejandría decía ya que las Santas Escrituras tienen un cuerpo, un alma y un espíritu. El cuerpo son los relatos, el alma son sus contenidos en los que es necesario reflexionar y el espíritu es el sentido que pocos consiguen encontrar. Él decía a propósito de los libros de Moisés que cada frase contiene grandes secretos, e incluso detrás de cada letra. En los cinco libros de Moisés se encuentra cuerpo, alma y espíritu. Él sabía que el cuerpo era para la multitud, el alma era para los discípulos, el espíritu para los Iniciados. Encontró solamente a 70 ancianos a quienes les dio las claves: es la Cábala, la Tradición, las llaves que abren los secretos de sus libros, el espíritu, es decir el sentido de sus escrituras.

San Martín afirmaba que el 5 es el número del desorden, del mal, es cierto, pero si se da vuelta, puesto que es un ser vivo, él solo permite vencer todos los maleficios de los cuatro elementos.

Ahora, les corresponde a ustedes encontrar el papel del Espíritu Santo en la Trinidad y en el Cuaternario. Cuando ustedes tienen al Padre y a la Madre, el Hijo aparece como producto. Un elemento ha unido y acercado al Padre y a la Madre; este elemento que les ha acercado, este impulso de amor, es eso el Espíritu Santo. Pero en la concepción religiosa actual, la Madre no existe. ¿Por qué el Hijo entonces? Porque primeramente había el Padre, la Madre, el Hijo, después el Espíritu Santo, el vínculo que les ha unido. Se representa siempre a la Virgen con el Hijo, mientras que se ha tomado al Hijo y se lo ha separado de su Madre. Pero, el Hijo, incluso separado permanece con su Madre. Incluso si no se habla, él está en los brazos de su mamá. Es una variación en las palabras, pero en realidad ella está ahí. La Madre tiene al Niño, al Hijo. ¿Dónde está el Espíritu Santo? Ellos no pueden fabricarlo. La Hija es un reflejo de la Madre. El Espíritu ya estaba allí cuando el amor estaba presente. Así pues, el amor es el Espíritu Santo. El Hijo no puede ser el amor, él es el fruto del amor. Si se razona inteligentemente todo se aclara. La Hija es una repetición de la Madre, como el Hijo es una repetición del Padre. Para que no haya falla, el Padre se ha repetido, ¿y la Madre no sería repetida? Eso no sería normal. Todo se repite en la vida. La semilla se repite eternamente, el Padre también, en su progenitura, es una ley, una regla. Todo debe repetirse, reproducirse, si no todo desaparecería. Es el proceso normal, natural, tal como Dios lo ha creado.

El Hijo ha repetido al Padre, así pues falta alguna cosa. De nuevo uno

debe recurrir al plano físico para comprender el plano divino. El Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, eso no "pega". Por un momento se emplea este lenguaje; pero un día se encontrará que es necesario decir: el Padre, la Madre, el Hijo, la Hija y el Espíritu Santo que los une. El Padre se repite en el Hijo para que su imagen continúe, pero si la Madre no lo hace a su vez, faltará el principio femenino, todo estará en desequilibrio, porque solo el principio masculino estará reflejado.

¿Por qué no lo han constatado? Las personas de iglesia quizás no tenían la misma formación, la misma tradición ni la misma luz que nosotros. Yo no quiero adaptarme, conformarme a creaciones humanas. Este tema de la Trinidad está claro para mí, pero si están descontentos, encuentren ustedes mismos la solución. La naturaleza está expuesta ante ustedes, pregúntenle, ella les responderá: es cierto, el principio masculino se refleja en los hijos, el principio femenino en las hijas y todo continúa así.

Con el lenguaje que se emplea actualmente, se trabaja en contra de la lógica. El Espíritu Santo está por todas partes en donde hay amor. Si ustedes sienten que esta nueva concepción, que nos acerca a la Santa Trinidad, les impide ir hacia ella, conserven la antigua forma de ver. En el otro caso, agradezcan al Cielo, pero con la condición de añadir el Cuaternario.

¿Han reflexionado en la forma simbólica que se da a una llave? En el pasado la dibujaban bajo la forma de una cruz coronada por un triángulo. Vean la forma que se ha dado a las llaves que tienen en sus manos todos los reyes, los Faraones y los Iniciados egipcios. Era una cruz coronada de un círculo en lugar del triángulo. Eso probaba que ellos tenían la llave para abrir todo, era la comprensión de la Santa Trinidad que abría la puerta para la comprensión de todo el resto, ya que ella se refleja por todas partes volviéndose el Cuaternario. Pero también la llave debe ser empleada por la mano de alguien y le hace falta también una cerradura. Es el hombre que tiene la llave para abrir esta cerradura que es la naturaleza misma con todas sus riquezas. Es el principio femenino. Así, cuando el hombre quiere tener un niño, él tiene la llave. Le hace falta una cerradura, es la mujer. ¿Pero detrás de la puerta qué es lo que encontrará?

No se han comprendido jamás estas cosas porque no se ha realizado nunca el Cuaternario. Tienen las llaves, pero no se sirven de ellas, no lo realizan. Lo creen, lo piensan, pero no lo viven, y todo se mantiene eternamente en la teoría. Cuántos pintores, músicos, escritores, las personas

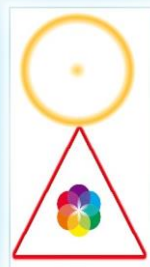
más eruditas pueden hablarles de estas cosas, pero no las viven, no las realizan. Así pues, se quedan en la teoría de la Trinidad, ¿olvidan el Cuaternario? Jamás se han dado cuenta que una llave abre las puertas y que la llave no puede abrir sin una mano. Todo eso está claro. Es la verdadera Cábala, la real. ¿En dónde estamos nosotros? En camino de trabajar con el Cuaternario, pero comprendiendo la trinidad. Eso les da la posibilidad, las claves para abrir muchas puertas. Pero no se puede hacerlo sin un ser vivo que es el Cuaternario. Para el Cuaternario, la materia, son necesarias las partículas de la tierra, del agua, del aire y del fuego. ¡Es fantástico!

Jamás les he hablado tan claramente. Es la claridad lo que me impresiona; yo busco siempre simplificar como lo hace la naturaleza: ella condensa todo un árbol en una semilla. Quiero resumir, condensar, ¡para llevar todo el saber en mi bolsillo en forma de semilla!

El misterio más grande de la ciencia oculta era la transformación del tres en cuatro, es unirse con el amor. El sol que era 3 se vuelve 4 en nosotros. Las personas son como Nastradine Hodja que contaba sus asnos mientras que estaba sentado sobre uno de ellos. Como él no quería ser contado con sus burros, el recuento era siempre erróneo.

Es preciso contarse con el sol y decir: ¡el sol y yo somos dos soles!

* * *



www.laenseanza.org